

CUADERNO DE ORDENES DE DON NICOLAS BRAVO
ABRIL-JULIO DE 1815

Introducción por *Ernesto Lemoine Villicaña*

INTRODUCCION

El 11 de julio de 1815 se libró un combate en la hacienda de San Juan, situada al sur y a corta distancia de la población de Tlalchapa (en el actual Estado de Guerrero), entre las fuerzas insurgentes de don Nicolás Bravo y las realistas del comandante Eugenio Villasana. El resultado de la acción fue adverso a los independientes, quienes dejaron en el campo cerca de medio centenar de muertos, trece prisioneros “que fueron pasados inmediatamente por las armas, con el auxilio de la confesión” —según reza el parte de Villasana al virrey Calleja—, y un considerable botín: “. . . cuatro ollas de campaña, dos cajas de guerra —una de ellas de latón—, varias cartucheras y sables con la marca de Cos,¹ dos cajones de cartuchos, algunos caballos y otros efectos de consideración quedaron en nuestro poder, lo mismo que algunos papeles y el Cuaderno de Ordenes del cabecilla Bravo, que comprende hasta la del día, y acompaño a V. E. para su superior conocimiento”.²

En efecto, Calleja recibió los papeles cogidos a los insurgentes, y después de enterarse de su contenido, los mandó adjuntar al expediente de Villasana. Ahí se encuentran aún, en su respectivo legajo del ramo de Operaciones de Guerra, en el Archivo General de la Nación. Uno de esos papeles —sin duda el más importante—, el Cuaderno de Ordenes del caudillo Nicolás Bravo, es el que publicamos en la presente ocasión.

¹ Se refiere al Dr. José María Cos, miembro del Poder Ejecutivo del Congreso, quien en su correspondencia usaba sello propio y gustaba de individualizar sus cosas y sus empresas. Acabó por romper con el Gobierno insurgente, y por su indisciplina fue encerrado en las mazmorras del Atijo.

² AGN, *Operaciones de Guerra*, T. 469. Oficio Núm. 127, de Villasana a Calleja, fechado en el pueblo de Tezilacatlán, a 17 de julio de 1815, en el que informa con lujo de detalles sobre el combate de San Juan. En este parte, Villasana, refiriéndose a los sacrificios de su tropa durante la campaña, dice el virrey: “. . . no he podido algunas veces resistir mis tiernas lágrimas, a vista de su noble y leal conformidad y sufrimiento. . .” No sabemos si se conmovió de igual manera cuando mandó fusilar a los insurgentes que cayeron prisioneros a consecuencia de la derrota de San Juan.

El documento consta de dieciocho fojas, en octavo, incluyendo la portada.³ Principia el 1º de abril y concluye el 10 de julio —víspera del combate de San Juan—, abarcando, por lo tanto, un período de poco más de tres meses (ciento un días). Diversos amanuenses lo elaboraron, al principio con meticulosidad, al final con descuido, a la carrera, como si, con el combate —el de San Juan— a las puertas, el escribano apenas dispusiera de unos segundos para garabatear dos o tres palabras. No es de extrañar pues, que las últimas órdenes que registra el Cuaderno estén en blanco.

El Cuaderno de Ordenes es, como su nombre lo indica, el libro diario, de carácter militar, que llevaba don Nicolás Bravo en el momento en que fue derrotado por Villasana. Bravo comandaba a mediados de 1815 una fuerza, la “Tercera División del Sur”, con cuartel general en Cutzamala, cuyo principal objetivo era cubrir la espalda al Gobierno insurgente, radicado entonces en Uruapan, e impedir la irrupción de las partidas realistas del Mexcala en la Tierra Caliente de la Provincia de Michoacán. Ya fuera por su propia cuenta, o en combinación con Morelos, o de acuerdo con otros caudillos (como Pablo Galeana, los Rayones, Vargas, los hermanos Sánchez), Bravo mantuvo a raya al enemigo en la comarca donde hoy convergen los Estados de Michoacán, México y Guerrero, y aunque fue derrotado en varias ocasiones, no se le pudo desalojar de las posiciones que ocupaba, especialmente de las situadas en las márgenes del río Cutzamala.

Por algunos lugares en que se fechan las órdenes del día, podemos seguir en el Cuaderno los movimientos de la Tercera División del Sur. Hasta el 6 de mayo en Cutzamala, el 25 en Tlalchapa, el 29 en Tecomatlán. A principios de julio la División avanza hacia Tulatengo; días después retrocede a Tecomatlán; por último, ante la acometida de Villasana, se acuartela en la hacienda de San Juan, donde sobreviene la derrota el día 11 —el Cuaderno termina, bruscamente, un día antes.

El lector se halla frente a un interesante documento, redactado en un campamento insurgente, en una época en que la insurrección pasaba por momentos de extremada gravedad. No se trata, desde luego, de una pieza clave para explicar hechos culminantes de aquel período de nuestra historia. Sus pretensiones son más modestas, su contenido más simple, su trascendencia menos espectacular. Pero su valor radica precisamente en esas características, pues por referirse a aspectos domésticos e íntimos, su conocimiento contribuye a brindar una visión más completa de esa etapa de nuestro pasado conocida con el nombre de Insurgencia. No se piense que estamos de

³ El documento se encuentra en el mismo Tomo 469, a continuación del parte de Villasana. El título de la cubierta es el siguiente: “TERCERA DIBICION DEL SUR. Quaderno donde se hallarán las órdenes que se distribuyen en esta plaza, desde hoy 1º de abril”. Lleva una rúbrica.

acuerdo en que la acumulación de anécdotas y de mezquinos detalles brindan elementos esenciales para la captación de un determinado fenómeno histórico; pero si creemos que, a menudo, tales elementos contribuyen a fijar el marco, el ambiente que rodea a ese período. Y antes que el lector se adentre en el contenido del documento que sigue a continuación de estas páginas, es pertinente advertirle que no se trata de un catálogo de pequeñeces intrascendentes —por más que la apariencia así lo denuncie—, sino de un testimonio vivo que arroja un rayo de luz en el terreno de la organización interna de un ejército, tipo medio, de los que entre 1810 y 1821 lucharon por la independencia del país.

Porque a través de las páginas del Cuaderno de don Nicolás Bravo, el lector convivirá —por espacio de cien días— con un puñado de insurgentes, en pequeños poblados, donde el calor ardiente, las plagas y la falta de comodidades de toda índole, hacían la vida no precisamente idílica. Ahí se enterará de la disciplina que priva en el campamento, del régimen militar implantado por el comandante, de que los vestidos de aquellos humildes patriotas estaban hechos jirones, de los días en que les daban jabón para el lavado de su ropa y su persona, de que sólo se permitían “fandangos” con la autorización del jefe, etc.

Este documento rebosa humanidad, calor, intimidad. Nos introduce desde sus primeras líneas al recinto de un núcleo revolucionario, antes del combate. Es la reseña diaria de lo que ocurría en la retaguardia, la que a menudo se nos escapa, pues los historiadores no han gustado mucho de ocuparse en esos menesteres. Y tan ayunos estamos de fuentes de tal índole —aun disponiendo del Cuadro Histórico de Bustamante—, que por ello el Cuaderno, con todas sus limitaciones, viene a llenar una laguna en el conocimiento de aquel período. No tan cabalmente, como deseáramos, pero sí lo bastante para enterarnos, al calor de las fogatas, junto a los vivaques o al lado de los guardias que a cada instante gritaban el “¡Quién vive!”, de la existencia de aquellos campesinos transformados en soldados, sin cultura ni usos cortesanos, pero con el corazón bien puesto para ofrendar su vida por la patria que nacía, entre dolores y lágrimas, ahí mismo, en su propio campamento.

A través de las órdenes diarias, muchas de ellas rubricadas por Bravo, se descubren rasgos de la personalidad y de la capacidad militar de este caudillo, fogueado en la escuela de Morelos; tanto más significativos cuanto que en esos días la causa de la libertad se mantenía a la defensiva, castigada sin cesar por la acción arrolladora del virrey Calleja. El texto —y el contexto— que comentamos constituye, además, otra prueba de rechazo al ma-

nido concepto de barbarie que como sambenito se endilgó a toda la insurgencia, primero por los grandes jefes del realismo, y después por historiadores parciales, atiborrados de prejuicios y evocadores perennes de las maravillas del régimen colonial. El Cuaderno de Nicolás Bravo viene a comprobar cuán peligrosas son las generalizaciones.

Entiéndase. No queremos pecar de la parcialidad contraria. Estamos muy lejos de pretender demostrar con un solo testimonio, que la Tercera División del Sur, al mando de Bravo, era un ejemplo de organización militar comparable a los mejores del mundo. Ni siquiera diríamos que igualaba en calidades a los cuerpos realistas, siempre bien equipados, puntualmente pagados, en todo momento adiestrados y, por si no bastara, dirigidos por Calleja, un militar de carrera en toda la línea, quien, si fue burlado por Morelos en Cuautla, después de 1812 se resarcó —y con creces— de aquella humillación que lo fustigó durante mucho tiempo. No. Lo que deseamos es que el lector advierta la tarea titánica de Bravo, en medio de circunstancias que no podían ser más adversas, por hacer del suyo un ejército disciplinado, fuerte física y moralmente, consciente de su misión libertadora. Porque para Calleja, con los recursos íntegros de la Colonia —apenas mermados por las sustracciones que, lejos de los centros vitales del Virreinato, se agenciaban los insurgentes—, era relativamente fácil poner en pie de lucha, de la noche a la mañana, una División entera —y así lo hizo más de una vez. En cambio Bravo, dueño de una comarca no muy extensa, inhospitalaria, paupérrima que, además, tenía que defender hasta con las uñas para conservarla; ese mismo Bravo del perdón de los 300, se afanaba y luchaba por la dignificación de su pequeño ejército, por levantarlo de nivel, por dotarlo de lo más indispensable, por quitarle la mácula de salvajismo con que sus enemigos lo denigraban. Y si sus esfuerzos no se vieron, a menudo, compensados por el resultado, acháquese el fracaso a otras causas, que no a su voluntad, ni a sus desvelos, ni a su conciencia de conductor y de libertador: que todo esto lo prodigó a manos llenas.

En aquellos rústicos parajes, colcinados por el sol implacable donde la deficiente circulación del aire hacía la atmósfera asfixiante,⁴ Bravo es para sus hombres el jefe enérgico e inflexible, pero al mismo tiempo el compañe-

⁴ Hablando de esta región, un viajero y etnólogo de nuestros días, asienta: "Casi huelga decir que el clima de la Tierra Caliente es ardoroso en extremo. El valle, rodeado de altas y abruptas serranías, se parece a una hoya en la que no pueden soplar vientos fuertes; en consecuencia, si ya es intenso el calor durante el tiempo de aguas, en la Cuaresma, en los meses de febrero a mayo, la temperatura se hace frecuentemente insoportable. Entonces flota sobre la llanura un aire caliente y trémulo, a través del cual, los árboles y los contornos del horizonte toman la figura de seres fantásticos que bailan y revolotean sobre un tablado de olas caprichosas; cuando comienza a soplar un vientecillo, se tiene la sensación de si estuviera frente a la puerta abierta de un horno de fundición". Pedro R. Hendrichs Pérez, *Por Tierras Ignotas*. Viajes y Observaciones en la Región del Río de las Balsas, Edit. Cultura, México, 1945, T. 1, p. 18.

ro, el guía paternal que comparte su rancho y sus privaciones, el hombre que a diario les recuerda sus deberes para con la patria. “Mañana es día de misa”. Con esta orden, que se repetirá a menudo, se abre el Cuaderno el 1º de abril. Ir a misa, cumplir con su obligación de buenos cristianos antes de iniciar las faenas del día. Ir con Dios, porque Dios está con ellos, con su causa; y no como dijeron el arzobispo Lizana y el nunca consagrado Abad y Queipo —ahora, felizmente, alejado de Nueva España—, que la insurrección era cismática y herética. “. . . que no se pongan [los soldados] el sombrero al Evangelio y Santos. . . pues se ha observado esta irreverencia en los milicianos y aun en algunos veteranos”, advierte Bravo en la orden del 30 de abril, con lo que muestra su preocupación por el respetuoso comportamiento de sus gentes durante las ceremonias religiosas. Y cuando indica, como en el registro del 20 de abril, que “los capitanes advertirán a sus soldados [que] ocurran a reconciliarse para que vayan comulgando, y ellos efectuarán lo mismo”, Bravo da un mentís más a los altos prelados que, faltando a la verdad, se empeñaban en desacreditar la insurrección en aquello que más hería a sus prosélitos: la firmeza de sus creencias.

Mas los deberes militares son los que llenan la ordenanza, siempre orientada al mejoramiento de la disciplina. Véanse algunos ejemplos: Los sargentos cuidarán “de que sus soldados no perjudiquen a los vecinos del pueblo, pues así lo que se busca son enemigos, y no tendremos comercio” (14 de abril). “En las compañías de Patriotas se ha observado una entera insubordinación y frialdad en el servicio, y de aquí resultan las continuas deserciones que cada día verifican, haciéndose por este hecho enemigos de su patria” (6 de mayo); y luego se indican las sanciones. Y raya en lo sublime la orden de Bravo de 16 de abril: “Los oficiales de infantería harán saber a sus soldados que por la estimación que les tengo no los saco a campaña; pero sí deberán estar entendidos en que han de defender este punto atrincherado hasta derramar la última gota de su sangre”. Curiosa es la orden del 20 de abril, prohibiendo el “amancebamiento público”; y muchas más acerca del cuidado de las armas, del aseo de los soldados, de la distribución de las guardias, del arreglo de los uniformes, etc.

Se impone un comentario acerca del estilo del o los autores del Cuaderno. Encabeza la orden diaria el nombre de un santo, que no siempre es el patrono titular de la fecha respectiva. Sigue luego un término, que puede ser geográfico (Axuchilán, Yolotla, Taxco, etc.), o de la índole más diversa (resignación, amor, noche, etc.). Por último, seguido a las iniciales C.S. (interpretadas, por analogía con otros documentos contemporáneos, como contraseña o consigna), se halla inscrito un concepto acorde con el término precedente. Ejemplos: Axuchilán = esclavo está (21 de abril);

noche = obscura (2 de mayo); amor = a la patria (21 de mayo). Este juego de palabras denuncia, las más de las veces, el estado de ánimo, el humor, el espíritu del redactor. Casi nos lo imaginamos, escribiendo en la noche la minuta para el día siguiente, a la temblorosa luz de una vela, sobre una burda mesa. Su expresión y sus pensamientos cambian de día en día —mejor dicho, de noche en noche—. Es creyente fervoroso el 14 de abril: Bautismo = Cristiandad; consciente del deber a la causa por la que se lucha, el 17: lealtad = a la patria; perseverante el 22: no desmayen; implacable el 28: Yolotla = sea quemado; concluye el mes de abril con una fuga romántica —son los tiempos de Byron—: hermosura = celestial. El 6 de mayo exhibe sus ansias de cultura en una frase estupenda: imprenta = grande obra. Y el 18 de junio nos sorprende con un nombre insólito: Polisianio. ¿Qué hace el humanista Policiano, el comentador de las Pandectas y amigo de Julián de Médicis, entre la tropa de Nicolás Bravo, en el apartado y triste caserío de Tecomatlán?

Lo notable de muchas de las expresiones que leemos en el Cuaderno consiste en que no son divertimientos pueriles del autor; por el contrario, manifiestan, bajo el disfraz de la metáfora, una consigna o un propósito dentro de la orden del día. Así, con dos palabras anotadas el 26 de junio, se grita el anhelo de un pueblo que estaba en guerra desde hacía cinco años, y a la que no le veía fin: paz = deseamos. Y cuando en el registro del 4 de julio se ha puesto: Santa María Salomé = no se duerma, entreléase: “Soldados de la Tercera División del Sur: no se duerman, que Villasana está cerca y viene cortando cabezas”. Esta es la razón principal por la que no hemos suprimido del texto los párrafos de las órdenes que, estando en blanco, sólo indican la fecha, el nombre del santo, y la contraseña. Muchas de las contraseñas valen por sí mismas todo un Potosí.

El Cuaderno consigna, igualmente, los nombres de los más importantes colaboradores de don Nicolás Bravo: José María Lobato —segundo en jefe—, Antonio Carvajal, José María Riveros, Nicolás Catalán, Bernardo Aquino, Vicente Anrrubio, etc. No por modestos han de permanecer en el olvido. Ellos representan, en cierta forma, a los miles de héroes anónimos que en aquella epopeya dieron su vida por la patria: es justo que la Historia recoja también, con respeto, sus nombres.

Digamos, para terminar, que en la versión paleográfica del manuscrito se ha modernizado la grafía y corregido las faltas ortográficas, excepto algunas voces, cuya incorrección resulta en extremo deliciosa para modificarlas.

TERCERA DIVISION DEL SUR

CUADERNO DONDE SE HALLARAN LAS ORDENES QUE SE DISTRIBUYEN
EN ESTA PLAZA, DESDE HOY 1º DE ABRIL DE 1815

A B R I L

Orden del 1º para el 2:
Santa Teodora y *confianza*.
C.S., *tiene términos*.

Mañana es día de misa; se presentarán todas las compañías con todos los subalternos en sus respectivos lugares sin faltar ninguno; igualmente los músicos y todos los tambores en sus compañías, luego que se toque la llamada. Asimismo, desde mañana se nombrará un “sargento de semana” en cada compañía para que él responda de todas las faltas de las suyas, alternándose éstos de ocho en ocho días, y asistirán al sermón de esta tarde.

Mayoría, 1º de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 2 para el 3:
San Francisco y Padua.
C.S., *resignación*.

Orden del 3 para el 4:
San Ambrosio y *valor*.
C.S., *resistencia*.

Mañana a las cinco deberán estar prontas todas las remontas, y los de infantería en proporción de marcha; el campo estará todo alerta.

Bravo (rúbrica).

Orden del 12 para el 13:¹
San Fernando y Rey.
C.S., *guerrero*.

La guardia de la Comandancia se dará del Escuadrón de Chilpancingo, un sargento, un cabo y ocho soldados; y el demás servicio de la plaza como siempre. Se cuidará del campo: cada compañía cuidará del lado que le

¹ Faltan las órdenes de los días 4 al 11.

corresponde, replegándose hasta el centro del pueblo. El cañón *Júpiter* se custodiará con toda la compañía de infantería, y el otro con la guardia del parque: dos patrullas de la *Unión* y dos de dragones desmontados. Se nombrará ronda mayor y contrarronda para el cuidado del campo. Se correrá la palabra desde que entren las cajas hasta la diana, que debe tocarse rayando la aurora.

Mayoría, 12 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 14 para el 15:²

San Juan y Bautismo.

C.S., *Cristiandad*.

Desde esta fecha no deberá separarse de esta plaza ningún oficial ni sargento, cabo o soldado, a distancia de un cuarto de legua, sin orden mía, pues en el que se verificare sufrirá un vergonzoso castigo. E igualmente cuidarán de que sus soldados no perjudiquen a los vecinos del pueblo, pues así lo que se busca son enemigos y no tendremos comercio. Que se limpien las armas todas y formarán en la plaza todas las compañías sin quedar en los cuarteles ninguna arma.

Comandancia General, 14 de abril de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 15 para el 16:

San José y *vara*.

C.S., *castidad*.

Mañana es día de misa, a la que deberá asistir toda la tropa, como es costumbre. Después de ella se formará la caballería en la plaza para marchar, cuya seña será por prevención del toque de marcha.

Mayoría, 15 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 16 para el 17:

San Pablo y *verdad*.

C.S., *Evangelio*.

Los oficiales de infantería harán saber a sus soldados que por la estimación que les tengo no los saco a campaña; pero sí deberán estar entendidos en que han de defender este punto atrincherado hasta derramar la última gota de su sangre, entendidos que nadie debe desertarse ni desampararlo, pues ya he dado orden a todas las rancherías que al que cojan a distancia de una legua le quiten la vida y den parte, lo que servirá de gobierno.

Comandancia General, 16 de abril de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

² Falta la orden del día 13.

Orden del 17 para el 18:
San León y *lealtad*.
C.S., *a la patria*.

Se nombrará desde esta noche una avanzada de patriotas que esté destacada en los vados del camino de *Tlalchapa*, la que deberá venir a tomar orden a esta Mayoría, relevándose todos los días a horas de parada, y los dos últimos cuartos de patrulla, de los mismos patriotas. Seguirá la fajina todos los días, como siempre.

Mayoría, 17 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 19 para el 20:³
San Aniceto y Africa.
C.S., *Tasco*.

Los señores oficiales cuidarán de su compañía, particularmente que los soldados tengan sus vestidos en buen estado, y si no lo cuidan se verán desnudos como estaban, pues las cajas por ahora están muy pobres. Algunos tienen ya las camisas y pantalones rotos, cuyo descuido remediarán los oficiales.

Comandancia General, 19 de abril de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 20 para el 21:
Santa Inés y La Paz.
C.S., *deseamos*.

Sirva de gobierno que todo oficial, desde alférez arriba, que se encuentre en amancebamiento público con alguna mujer, ésta será desterrada, y el oficial despojado del empleo a vista de la tropa, y servirá de último soldado por el mal ejemplo que da a esta División, debiendo él producir el mejor, en vista del empleo que tiene. Los capitanes advertirán a sus soldados [que] ocurran a reconciliarse para que vayan comulgando, y ellos efectuarán lo mismo.

Comandancia General, en *Cutzamala*, 20 de abril de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 21 para el 22:
San Anselmo y *Axuchitlán*.
C.S., *esclavo está*.

Orden del 22 para el 23:
San Sotero y Papa.

³ Falta la orden del día 18.

C.S., *no desmayen.*

Mañana es día de misa, a la que deberán ocurrir todos los oficiales en sus respectivos lugares al toque de caja, quedando en los cuarteles sus vigilancias.

Mayoría, 22 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 23 para el 24:

San Jorge y Romano.

C.S., *venturoso.*

Mañana después de diana se tocará fajina, debiendo ocurrir a hacerla los soldados de todas [las] compañías.

Mayoría, 23 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 24 para el 25:

San Alexandro y honor.

C.S., *conservarlo.*

Orden del 25 para el 26:

San Marcos y Evangelio.

C.S., *predicarlo.*

Sigue la fajina por mañana y tarde, dándoles un pedazo corto [*sic*] a cada compañía y lo mismo a los patriotas.

Mayoría, 25 de abril de 1815.

Orden del 26 para el 27:

San Tristán y Niño.

C.S., *perseguido.*

Mañana al toque de generala, a que deberá asistir la ronda de tambores y música, se presentarán las compañías con todos sus soldados sin que falte alguno. Los oficiales se presentarán montados y no quedarán más de las guardias de plaza.

Mayoría, 27 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 27 para el 28:

San León y *justicia.*

C.S., *ejecutarla.*

Orden del 28 para el 29:

San Vidal y *Yolotla.*

C.S., *sea quemado.*

Orden del 29 para el 30:

San Sebastián y *flecha*.
C.S., *martirio*.

La 1ª del 5º cuidará desde su cuartel hasta el de la 4ª. La 2ª de ídem cuidará la mitad del baluarte del agua, y la otra mitad por el lado de la cárcel, con un oficial cada mitad. La 3ª la trinchera de la calle del camino de *Huetamo*. La 4ª cuidará del cañón que tiene encargado, y el flanco izquierdo de su cuartel, y la guardia del parque; y la de la Comandancia el cañón de la misma trinchera. Asistirán a misa, como es costumbre, cada oficial a su lugar.

Mayoría, 29 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 30 de abril para el 1º de mayo:
Santa Catarina y hermosura.
C.S., *celestial*.

Mañana a la diana se tocará fajina, la que harán los patriotas hasta la hora de misa; llegada esta hora se formarán con las compañías veteranas para entrar a la iglesia. Adviértase a todos los soldados que no tuvieren armas, que no se pongan el sombrero al Evangelio y Santos, cuando los que las tienen las presentan, pues se ha observado esta irreverencia en los milicianos, y aun en algunos veteranos. Se tocará a misa a la hora regular.

Mayoría, 30 de abril de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

M A Y O

Orden del 1º de mayo para el 2º:
San Felipe y Santiago.
C.S., *Apóstoles*.

* Orden del 2º para el 3º:
San Atanasio y *noche*.
C.S., *obscura*.

Mañana a hora de diana saldrá toda la tropa a fajina hasta la hora de misa, que se formará para oírla, como es costumbre. Después de misa se retirará la tropa veterana y la miliciana de caballería, y seguirán en la fajina los milicianos de infantería. Mañana, a la lista de tarde, se presentará toda la tropa bien pelada, y el que no lo verifique se pelará en la plaza y ocho días de arresto. Que salga un oficial a la trinchera a cuidar su gente.

Mayoría, 2 de mayo de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 3 para el 4:
Santa Cruz y Esperanza.
C.S., *en vos ponemos*.

Mañana es día de misa, asistiendo toda la tropa a ella como es costumbre. No hay fajina. Se advierte que ningún soldado que tenga uniforme se presente sin él, so pena de 15 días de arresto, cuyo cuidado deberán tener los señores oficiales haciendo cumplir esta orden, y de no hacerlo así, serán reprendidos.

Mayoría, 3 de mayo de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 4 para el 5:
Santa Mónica y Perote.
C.S., *rendirlo*.

Mañana sigue la fajina. Los señores capitanes harán que se pongan barbiquejo en los gorros, y éste que sea fuerte y bien dispuesto, y esto deberá ser mañana mismo.

Mayoría, en *Cusamala*, 4 de mayo de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 5 para el 6:
San Pío y Piedad.
C.S., *Providencia*.

Mañana, revista de armas, como es costumbre, presentando las armas bien limpias, se le dará bola a la cartuchera y gorro. Se encarga muy particularmente la subordinación, pues parece que ya se olvidó.

Mayoría, 5 de mayo de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 6 para el 7:
San Juan e imprenta.
C.S., *grande obra*.

Mañana ocurrirá toda la tropa a misa, como es costumbre. En las compañías de patriotas se ha observado una entera insubordinación y frialdad en el servicio, y de aquí resultan las continuas deserciones que cada día verifican, haciéndose por este hecho enemigos de su patria. Por tanto, para evitar en lo sucesivo las deserciones e insubordinación, todo aquel [*que*] se aprehenda por deserción será pasado por las armas; y el que faltare a la subordinación de sus jefes, se castigará según fuere la circunstancia. Circulará ésta a todo el cuerpo de patriotas para su cumplimiento. Haciendo además esta advertencia: que si el que desertare no se aprehendiese luego, se le confiscarán cuantos intereses tengan y se aplicarán a los fondos de la nación; y habido el reo, se cumple la ejecución mandada.

Comandancia General en *Cutzamala*, 6 de mayo de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 7 para el 8:

San Juan y Soria.

C.S., *Sayula*.

Orden del 8 para el 9:

San Miguel y *espada*.

C.S., *valor*.

Al toque de llamada se formarán todas las compañías de infantería, caballería y patriotas en el lugar acostumbrado.

Mayoría, 8 de mayo de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 19 para el 20: ⁴

San Venancio y Prudencia.

C.S., *marca*.

Orden del 20 para el 21:

San Joaquín y *Tasco*.

C.S., *a la derecha*.

La escolta de los *Tres Supremos Poderes* oirá misa a las ocho de la mañana; y entre nueve y diez el regimiento de la *Unión*, de *San Miguel*, *Dragones de Chilpancingo* y del *Rosario*.

Bravo (rúbrica).

Orden del 21 para el 22:

Santa Cristina y *amor*.

C.A., *a la patria*.

Todos los regimientos presentarán mañana a las ocho del día un estado de armas de fuego y blancas, útiles e inútiles. Igualmente se pondrán dos avanzadas de a caballo, una en el camino de *Axuchitlán* y otra en el de *Teloloapan*.

Bravo (rúbrica).

Orden del 22 para el 23:

Santa Lucía y *ojos*.

C.S., *a las armas*.

Mañana presentarán todos los regimientos de infantería y caballería un estado de todas las plazas, con expresión de oficiales, sargentos y soldados,

⁴ Faltan las órdenes de los días 9 al 18.

enfermos y empleados; e igualmente el regimiento de la Asunción vendrá a pasar lista todas las tardes a la plaza.

Gallardo (rúbrica).

Orden del 23:

Ahora mismo arrimarán las remontas todos los escuadrones y piquetes de caballería, ensillarán y se presentarán a la plaza en disposición de marcha. Lo mismo verificará la compañía de oficiales, y todas al toque de marcha se presentarán a la plaza.

Comandancia General, 23 de mayo de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del mismo para el 24:

Santa Clara y Buenavista.

C.S., *dos palmadas en la pierna*.

Se reconocerá por comandante de las armas, ínterin regresa el señor comandante general, al señor brigadier don José María Lobato, a quien se obedecerá y respetará como tal.

A cualquiera hora que se oiga toque de generala, sea de día o de noche, se replegarán todas las compañías de ambos batallones a la Plaza de Armas. En las guardias de banderas se ha observado que los reos oficiales abandonan el arresto de noche, y mucho desorden en las guardias, por lo que encargo a los comandantes de la guardia tengan mucho cuidado con los reos, sean de la clase que fueren, pues de lo contrario tendrán que sentir por la falta al cumplimiento de su obligación.

Jefe de día, el capitán de artillería don Bartolomé Sardineta.

Orden del 24 para el 25:

San Ignacio y *bonete*.

C.S., *conversión*.

Mañana a las siete se darán los toques de misa para que la oigan los batallones de la *Escolta* y de la *Unión* a las ocho de la mañana. Ocurrirán los sargentos del batallón de la *Unión*, mientras estén bajo mi mando, diariamente a la proveeduría para sacar lo necesario para sus ranchos, encargándole de ello el proveedor don Manuel Gortazar, y comisionado para ello el teniente don José Peña.

Orden del 25 para el 26:

Santa Polonia y *dolor*.

C.S., *de muelas*.

Jefe de día, el capitán don Joaquín Ruiz.

Desde mañana darán parte las guardias a la plaza, con arreglo a orde-

nanza, antes de la retreta y después que entren las cajas de las novedades ocurridas. Y por la mañana lo darán a los comandantes de los cuerpos, de lo ocurrido en las 24 horas de su fatiga. El jefe de día dará también parte a la plaza.

Tlalchapa, 25 de mayo de 1815.

Orden del 26 para el 27:

Santa Francisca y *pino*.

C.S., *capilla*.

Jefe de día, el teniente don Joaquín Aroza.

Mañana a las tres se tocará llamada para que pasen revista de ropa y armas los batallones, y después de ella se leerán a las compañías las leyes penales. Ocurrirán los sargentos a la proveeduría por jabón para que se lave la tropa.

Tlalchapa, 26 de mayo de 1815.

Orden del 27 para el 28:

Santa Teresa y *lepra*.

C.S., *estudiar*.

Jefe de día, capitán don Nicolás Catalán.

Mañana es día de misa; luego que den los toques los tambores de la *Escolta*, lo darán los de la *Unión*, tocando a misa para que, unidos los batallones, la oigan juntos.

Tlalchapa, 27 de mayo de 1815.—*Gallardo* (rúbrica).

Orden del 28 para el 29:

Santa Rita y *disciplina*.

C.S., *llagas*.

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

El cabo de salas ocurrirá a esta Mayoría por lo necesario para sus enfermos. Seguirá el ejercicio por compañías, sacando cada capitán la suya, por mañana y tarde.

Tlalchapa, 28 de mayo de 1815.

Orden del 29:

Al toque de marcha, que deberá ser con la música, se pondrá en disposición de verificarla el batallón de la *Unión* y los soldados que hubiere del escuadrón de *Chilpancingo*, verificando lo mismo la artillería y su parque.

Tlalchapa, 29 de mayo de 1815.

Orden del 29 para el 30:

Santa Genoveva y *bandera*.

C.S., *tremolarla*.

Jefe del día, el capitán don Antonio Carvajal, que no salió ayer por la marcha.

Los señores capitanes evitarán en el modo posible que los soldados no perjudiquen el pueblo, pues de lo contrario es darse a malquistar con los vecinos.

El sargento de la 1ª recogerá la remonta, sacándola el remontero al campo, dando cuenta del número de caballos que están en su poder.

Tecomatlán, 29 de mayo de 1815.

Orden del 30 para el 31:

Santa Justa y *dolores*.

C.S., *sufrirlos*.

Jefe de día, el capitán don Bernardo Aquino.

Desde mañana ocurrirán los señores oficiales a la *academia*, que deberá hacerse en la Mayoría, y los sargentos en la posada del señor ayudante don Ignacio Flores.

Por las tardes saldrán las compañías al ejercicio, el que mandarán los señores oficiales en la Plaza de Armas, al toque de llamada y tropa. La lista como es costumbre.

Tecomatlán, 30 de mayo de 1815.

Orden del 31 de mayo para el 1º de junio:

Santa Petronila y *campo*.

C.S., *de batalla*.

Jefe de día, el teniente don José Reyes.

Se ha advertido muchas veces que ningún soldado salga fuera del cantón un cuarto de legua: parece que se verifica lo contrario. Desde mañana, el soldado que saliere sin pasaporte sufrirá quince días de arresto, y se dará cuenta a la Comandancia General, del descuido de los jefes de la compañía y sus subalternos en el cumplimiento de esta y otras órdenes que se han expedido. Téngase presente la orden del día 21 de abril.

Tecomatlán, 31 de mayo de 1815.

J U N I O

Orden del 1º de junio para el 2:

Santa María y Cleofas.

C.S., *Pascua*.

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

Orden del 2 para el 3 de junio:

Santa Isidora y *amor*.

C.S., *a las armas*.

Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

En el término de tres días estarán todos los gorros con cordones blancos, sin que ninguno tenga colorado, ni mezclados de otros colores, pues de este modo es confundirse; y el que así no lo haga en este término, será castigada su inobediencia.

Los capitanes y jefes de compañías presentarán una lista de los soldados que hubiera verdaderamente casados en ella, en inteligencia que el que resultare no serlo, se castigará severamente, como también al oficial que lo encubre.

Tecomatlán, a 2 de junio de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 3 para el 4:

Santa Cándida y *campana*.

C.S., *alegre*.

Jefe de día, el capitán don Bernardo Aquino.

A las cinco de la mañana se darán las llamadas de misa para que sea a las seis. Tendrán especial cuidado las patrullas de visitar las guardias con continuación, pues se ha observado que de las dos de la mañana al amanecer no corren las centinelas la palabra, y es porque quedan dormidas.

Tecomatlán, 3 de junio de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 4 para el 5:

Santa Clara y *hábito*.

C.S., *azul*.

Jefe de día, el teniente don José Millán.

Orden del 5 para el 6:

Santa María y *el mundo*.

C.S., *andarlo*

Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

Orden del 6 para el 7:

Santa Marina, *blanco*.

C.S., *verde*.

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

Orden del 7 para el 8:

Santa Isabel, *Reina*.

C.S., *de Hungría*.

Jefe de día, el capitán don Bernardo Aquino.

Orden del 8 para el 9:

Santa Cándida, *paloma*.

C.S., *blanca*.

Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

Orden del 9 para el 10:

Santa Rosa y Perú.

C.S., *Lima*.

Jefe de día, el capitán don Carlos Anzures.

Mañana revista de ropa y armas, todo lo que presentarán las compañías en el mejor estado.

Bravo (rúbrica).

Orden del 10 para el 11:

Santa Teresa y *Ciencia*.

C.S., *excelente*.

Jefe de día, el capitán don Miguel Gordillo.

A las cinco de la mañana comenzarán los toques de misa para que la oiga la tropa antes de las seis.

Tecomatlán, 10 de junio de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 11 para el 12:

Santa Bárbara y *Cielo*.

C.S., *hermoso*.

Jefe de día, don Miguel Gordillo.

Desde ahora observarán las patrullas que a cualquiera que encuentren desde la retreta a la diana, armando algazara, escándalo o fandango, lo conduzcan a la prevención, a menos que el fandango sea con licencia de esta Comandancia, advirtiendo lo mismo para los bailes que se hagan en cualquiera casa.

Bravo (rúbrica).

Orden del día 12:

Mañana pasará el batallón de la *Unión* revista de comisario, presentándose las compañías en el mejor estado, y los pies de lista bien puestos, expresando en el extracto las armas útiles e inútiles y blancas.

Bravo (rúbrica).

Orden del mismo para el 13:

Santa Gertrudis, *amante*.

C.S., *a Dios*.

Los toques para misa como ayer.

Bravo (rúbrica).

Orden del 13 para el 14:
Santa Isabel e *Iglesia*.
C.S., *sagrada*.

Orden del 14 para el 15:
Santa Efigenia, *negra*.
C.S., *hermosa*.
Jefe de día, el teniente don José Reyes.

Orden del 15 para el 16:
Santa Catarina y *espada*.
C.S., *a degüello*.
Jefe de día, el señor comandante de artillería don Ignacio Zárate.

Orden del 16 para el 17:
Santa Anastasia y *ver*.
C.S., *callar*.
Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

Mañana, revista de ropa y armas; se presentarán las compañías con el mayor aseo posible. Se reconocerá por comandante de esta plaza, ínterin el señor comandante general regresa, al capitán don Bernardo Aquino. Se reencarga la subordinación a todo soldado para con sus jefes, y de no verificarlos, sufrirán quince días de arresto.

Junio 16 de 1815.—*Ignacio Flores* (rúbrica).

Orden del 17 para el 18:
Santa Matilde y *Zeuta*.
C.S., *a la derecha*.
Jefe de día, el teniente don José Millán.

A las cinco de la mañana se dará el primer toque de misa, y los demás a las horas acostumbradas.

Aquino (rúbrica).

Orden del 18 para el 19:
Santa Inés del Monte.
C.S., *Polisiano*.
Jefe de día, el comandante de artillería don José María Riveros.

Orden del 19 para el 20:
Santa Cruz y *excelente*.
C.S., *grande obra*.
Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

Orden del 20 para el 21:

Santa Loreto y *vigilancia*.

C.S., *con esmero*.

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

Orden del 21 para el 22:

Santa Tecla y *desconfianza*.

C.S., *en la esperanza*.

Jefe de día, el teniente don José Millán.

Observarán las patrullas la orden expedida del once. Se reencarga a los sargentos hagan guardar la debida subordinación a los soldados y la formalidad y silencio en sus formaciones, pues el que contraviniere sufrirá quince días en el cepo, alternando de dos en dos.

Junio 21 de 1815.—*Aquino* (rúbrica).

Orden del 22 para el 23:

Santa Casilda y *amor*.

C.S. *a las armas*.

Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

Orden del 23 para el 24:

Santa Claudia y *firmeza*.

C.S., *a la derecha*.

Jefe de día, el capitán don Bernardo Aquino.

A las cinco de la mañana comenzarán los toques de misa para que la oiga la tropa a las ocho.

Orden del 24 para el 25:

Santa Pánfila y *dolores*.

C.S., *sufrirlos*.

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

A las cinco se dará el primer toque de misa, para que la oiga la tropa a las ocho.

Orden del 25 para el 26:

Santa Marta, *estrella*.

C.S., *clara luna*.

Jefe de día, el teniente don José Millán.

Orden del 26 para el 27:

Santa Inés y *paz*.

C.S., *deseamos*.

Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

Orden del 27 para el 28:

Santa Rosa y Perú.

C.S., *hermosa*.

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

Orden del 28 para el 29:

Santa Margarita y *pasión*.

C.S., *reunión*.

Jefe de día, el capitán don Bernardo Aquino.

Orden del 29 para el 30:

Santa Clara y *lealtad*.

C.S., *a la patria*.

Jefe de día, el teniente don José Millán.

Orden del 30 para el 1º de julio.

Santa María y Quisiaca [*sic*].

C.S., *arrepentida*.

Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

Mañana, revista de ropa y armas.

Orden del 1º de julio para el 2:

Santa Efigenia y *negra*.

C.S., *allá nos vemos*.

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

Orden del 2:

A las doce del día saldrá para *Tulatengo* el teniente don Mauricio Contreras, de la 2ª, a disponer el alojamiento de la tropa, la labor de rancho, y un ranchero por [cada] compañía marcharán con el proveedor a disponer sus ranchos. Todas las compañías ahora mismo cortarán *guarachas* de los cueros que tienen.

Tecomatlán, julio 2 de 1815.—*Ignacio Flores* (rúbrica).

Orden del 2 para el 3:

Santa Catarina y *espada*.

C.S., *a degüello*.

Jefe de día, el teniente don José Millán.

Orden del 3 para el 4:

Santa Teodosia y *voluntad*.

C.S., *sea de Dios*.

Jefe de día, el capitán don Vicente Anrrubio.

Orden del 4 para el 5:

Santa María Salomé.

C.S., *no se duerma.*

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

En todos los cuarteles no se separará ningún soldado, debiendo estar con la vigilancia posible. En algún toque que se diere, ocurrirán las compañías a formarse al frente de esta Comandancia.

Orden del 5 para el 6:

Santa Pimonia [*sic*] y *valor.*

C.S., *a discreción.*

Jefe de día, el capitán don Joaquín Anrrubio.

Desde el día de mañana deberán todos los capitanes de compañías sacar al ejercicio a la suya diariamente, pues es una de las cosas *principales* para todo oficial, pues así se adelantará y sabrá cada uno lo que ha de hacer para la hora de la *aisión.*

Comandancia General, julio 5 de 1815.—*Bravo* (rúbrica).

Orden del 6 para el 7:

San José y Teipan [*Tecpan*].

C.S., *a las armas.*

Jefe de día, el teniente don José Peña por el día 6.

Orden del 7 para el 8:

Santa Polonia y *bandera.*

C.S., *tremolarla.*

Orden del 8 para el 9:

San José y *Teipan.*

C.S., *a la bandera, ¡quién vive!*

Orden del 9 para el 10:

San Francisco Niño.

C.S., *vigilancia.*

Orden del 10 para el 11:

Santa Clara y *cobre.*

C.S., *Buenvista. ¡Quién vive! Albazo.*

Jefe de día, el capitán don Antonio Carvajal.

[Fin del Cuaderno de Ordenes].